

Francisco Rodríguez Contreras, un maestro de su tiempo.

Autor: Lic. Juan Carlos Hernández Martín.

Filial Provincial de la Asociación de Pedagogos de Cuba en Pinar del Río

Dentro del magisterio consolareños del siglo XX se destacaron una serie de maestros que contribuyeron de una u otra forma a resaltar la labor educativa en la zona. En la primera década el municipio contaba con 73 educadores entre urbanos y rurales, los cuales llegaron a tener un atraso en el pago hasta de 10 meses y nunca se cerraron las aulas, esta es una muestra del amor a la enseñanza y del espíritu de abnegación de nuestros antecesores, muchos de los cuales educaban contra los textos que trataban de imponer los yanquis. Como algunos ejemplos de estos abnegados representantes del magisterio pueden mencionarse las figuras de Francisco, Domitila Canellada, Antonia Lloren Ubieta, Oscar Cabrisses, Juan del Villar, M. Teresa Álvarez Gilimá, María Teresa Grenier, Salvador Valdés y Francisco Rodríguez Contreras.

Después de 10 años de cruenta lucha contra el colonialismo español en el año 1878 la Guerra de los Diez Años llegaba a su fin. Tras el Pacto del Zanjón, Antonio Maceo levantó la bandera de los cubanos en la Protesta de Baraguá. Es precisamente en este año que nace el maestro consolareño Francisco Rodríguez Contreras el 11 de enero en el barrio de Río Hondo, hijo de Don Francisco Rodríguez Lemus y de Doña Dolores Contreras Agionaga.

En noviembre de 1900 se efectuaron elecciones para seleccionar los miembros de la Junta de Educación, quedando de constituida de la siguiente forma: como presidente el Dr. Antonio Concepción Cruz, como secretario Antonia Llorens Ubieta y como vocales, Miguel Enrique Porto, Vicente Martínez, Rafael del Pino, Ricardo Cabarro, José Pérez, Fidel Crespo y Juan Carrión.

Esta Junta de Educación hizo los primeros nombramientos el 10 de marzo de 1900, entre los que se encontraban: los maestros Antonia Llorens, Josefa González, María Luisa Canales, Rita Hernández, José Concepción, Oscar Cabrisses Reigada, Jacobo Piñero y Antonio Quintana y como ayudantes, Bárbara de la Cruz, Sara O. Cherony, Mercedes Rodríguez, Esperanza del Pino, Carlos Pinelo, **Francisco Rodríguez** y Emiliano Reigadas.

A estos maestros se les llamaron "maestros habilitados". Cada uno de ellos, con su ayudante, atendía a 75 alumnos. Entre estos maestros ayudantes, como se infiere de lo antes señalado, se encontraba nuestro biografiado, quien comienza laborando, a partir del 1ro de abril de 1900 en la escuela para varones con un sueldo de 30.00 pesos, obteniendo en ese año en que se inaugura la escuela pública de esta Villa, resultados excelentes en la Escuela Normal para Varones. En 1901 por su dedicación al trabajo y los resultados obtenidos fue nombrado juez calificador en los exámenes de maestros.

En 1903 se destaca nuevamente en la Escuela Normal de Verano explicando lecciones y continúa alcanzando éxitos en 1905. En esta escuela imparte la asignatura de Historia demostrando su competencia e idoneidad, Dirige exposiciones escolares que le merecen el reconocimiento de las autoridades.

Muestra, a través de toda su vida de educador, una constante preocupación por la superación, lo que se ve en su proyección como maestro recibiendo importantes

felicitaciones por parte de las autoridades educacionales del territorio y de la provincia, siendo muy bien aceptado por parte de sus discípulos.

En 1913 es nombrado inspector escolar. Como parte de la superación constante y el esfuerzo por elevar su nivel profesional para el desempeño de su cargo, las notas obtenidas en la Universidad de la Habana son satisfactorias.

Continúa como profesor en la escuela Normal de verano y como integrante del tribunal examinador.

En 1915 recibe una carta de felicitación del superintendente Provincial Ramiro Guerra por la labor integral que realiza en pos de llevar adelante la educación en una etapa en que había un total abandono por parte de los gobiernos de turno, donde el analfabetismo aumentaba cada día más como lo demuestran las cifras del censo de 1919 (sabían leer malamente el 36% de la población de 14 años y sólo el 4% de la raza negra).

Se gradúa de Doctor en Pedagogía el 29 de septiembre de 1917, año significativo para la historia universal al producirse, meses después, el triunfo de la gran Revolución Socialista de Octubre. Su tesis es un documento digno de consultar. Con sacrificio, en una etapa difícil, se convierte en un ejemplo a seguir por los demás maestros, haciendo sus aportes a la pedagogía de la época.

Posteriormente organiza y dirige un Colegio de Segunda enseñanza que patrocina la Sociedad "La Unión"*. Fue propuesto como Inspector Provincial en 1928 y es aceptado entre varios aspirantes. Los maestros que el dirigía lo querían y admiraban, recibía felicitaciones y poesías dedicadas a sus méritos. Es felicitado en el Periódico La Aurora por su labor en el colegio de La Unión

Su muerte ocurre el 9 de junio de 1938, conmoviendo profundamente a la sociedad consolareña.

En el periódico "La Aurora" se señala:

"Una verdadera manifestación de duelo constituye su sepelio en la tarde de hoy en el que estaban representados nuestras clases sociales"

El duelo fue despedido por el señor Rubén Darío Rodríguez, resaltando las grandes virtudes que atesoraba Francisco***

El 10 de octubre de 1944 fue creada en la villa consolareña la Escuela Primaria Superior, que lleva su nombre y después pasa a ser Secundaria Básica con posterioridad al triunfo revolucionario.

La figura de Francisco Rodríguez Contreras es un ejemplo de cómo los maestros con el comienzo de la República Neocolonial fueron continuadores de las tradiciones del magisterio cubano pese al abandono de los gobiernos de turno. Su labor en el sector de la educación contribuyó a engrandecer la pedagogía consolareña y pinareña. El legado dejado a las presentes y futuras generaciones de maestros demuestra una vez más cómo maestros de su talla se engrandecen cada día más a medida que la educación se desarrolla y fortalece.

Bibliografía

1. Biografía. Museo Municipal, noviembre del 1990.
2. Colectivo de Autores. Monografía Histórica de Consolación del Sur 1492-1992. (Inédito)

3. Periódico La Aurora.Consolación del Sur, 10/6/1938, pp.3 a la 6.

***La Unión:** tuvo gran relevancia cultural en la provincia por el desarrollo alcanzado tanto en la cultura como en la educación de nuestro pueblo. El objetivo principal de esta era el auxilio recíproco entre sus adeptos y los recreos provechosos a través de las diversas actividades que desarrollaban dentro de ellas. Se ofrecieron funciones líricas y dramáticas, conferencias científicas y literarias, periódicos bailes y conciertos de piano.

Publicó dos periódicos que fueron órganos suyos "El Eco" y "La Unión". También se ofreció una biblioteca, ofreciéndose veladas artísticas de fondo benéfico. En esta sociedad hubo un fuerte movimiento de aficionados que despertó el gusto tanto por las obras dramáticas como por la música ligera española, con la representación de las obras de teatro más populares de aquel momento

**Periódico La Aurora, Consolación del Sur, 10/6/1938, p.3.